

El Astronauta

Francisco Espinosa

Image not found.

Capítulo 1

Siempre cuando cae la noche y las pequeñas estrellas hacen más bello el panorama, él caía en el pensamiento de que vive del pasado trasportado al presente inmediato. Sentado en una olvidada banca a la orilla del río, creía que las letras que escribía en aquel momento en el crucigrama del diario, fueron procesadas y se demoraron un tiempo imperceptible en la emoción y el racionamiento ocurrido hace ya pocos segundos. De hecho, el lápiz, con el cual escribió, era pasado, pues la luz reflejada en la materia se demoró en llegar a su sentido visual, lo que hace que sea un pasado-presente.

Lo mismo ocurre con las estrellas, pensaba de forma insistente, levantando sus dos telescopios hacia el infinito y comenzando una marcha cancina. Esas maravillas que observaba en el cielo cuando la melancolía lo cubría, simplemente era luz que viajaba y sigue viajando en el espacio de ese cosmos muerto, pero que no concibe el hecho de morir para él, ya que "estaba ahí", era presente, era ahora. Esa estrella vive en la memoria de la luz, en la memoria del espacio en el cual habita, pero que deja huellas imborrables que alguien más está viendo en otra coordenada o quizás en otra galaxia a cientos de millones de años luz de aquí.

Así, comenzó a darle vueltas al asunto, y se decía que su mente opera de la misma forma que el espacio. Los recuerdos que procesaba en su memoria en ese momento eran explosiones de un hecho significativo de su vida, las cuales viven en su presente, ya que era capaz de verlas y sentirlas. Ese recuerdo melancólico de verse cuando pequeño con su familia de vacaciones, su primer amor, su primera frustración y muchas otras, son luz de esas estrellas que viajaban dentro de su propio espacio que son pasado y se ubican en su presente, simplemente para no ser olvidadas, para entregar significado al ahora. A su ahora.

Y al momento de darse cuenta de tal dicha, con sus ojos llorosos y sus estrellas dentro de su mente, concluyó que cada astro vive en su presente "inmediato", cada recuerdo iluminaba, ilumina e iluminará sus días y se hace vivo en su cuerpo y en el de todos nosotros. Nunca morirán. Quizás ese acto que recordaba mirando el infinito no se vuelva a repetir, pero la imagen estaba con él, la trasladaba por el espacio tiempo de sus memorias. La búsqueda en el pasado fue el acto más sensato que él puede hacer, ya que le otorgo valiosa información de quién es. Y de esta manera, pudo seguir activo.

Finalmente, luego de una larga caminata, entró en su hogar con su nueva afición, ser astronauta.